

*Goliardos. Revista Estudiantil
de Investigaciones Históricas.*
Nuestro aporte a la consolidación
de la formación disciplinar

*Goliardos. Revista Estudiantil de Investigaciones
Históricas. Our contribution to the
consolidation of the discipline formation*

*Goliardos. Revista Estudiantil de
Investigaciones Históricas. Nossa contribuição
à consolidação da formação disciplinar*

ANTONIO ARBELÁEZ*

FELIPE CARO**

RODOLFO HERNÁNDEZ***

Goliardos. Revista Estudiantil de Investigaciones Históricas

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia

* caarbelaezc@unal.edu.co

** fccaror@unal.edu.co

*** rahernandezor@unal.edu.co

[418]

RESUMEN

En el artículo se analiza el aporte de *Goliardos. Revista Estudiantil de Investigaciones Históricas* a la consolidación de la formación disciplinar. El texto, a partir de la revisión de los números publicados de la revista y los planteamientos centrales de los editores, sugiere que la publicación ha contribuido en tres aspectos fundamentales: la difusión de los ejercicios de investigación de los historiadores en formación, como laboratorio de trabajo editorial de sus colaboradores y como plataforma de impulso de futuras investigaciones, aspectos que, tras ser visualizados como prácticas de reflexión en las páginas de *Goliardos*, han evolucionado en sólidos trabajos con aportes concretos al conocimiento histórico.

Palabras clave: disciplina histórica, investigación, publicación, debate, revistas estudiantiles, formación disciplinar, edición universitaria.

ABSTRACT

This article analyzes the contribution of Goliardos. Revista Estudiantil de Investigaciones Históricas to the consolidation of the discipline formation. Based on the review of the published volumes of the journal and the central ideas of the editors, the text suggests that the publication has contributed in three fundamental aspects: in the dissemination of research by historians in training, as an editorial laboratory for contributors, and as a platform for future researches. Those aspects, after being visualized as reflecting practices in the pages of Goliardos, have evolved into solid work in concrete contributions of historical knowledge.

[419]

Keywords: *historical field, research, publication, debate, student journals, discipline training, university edition.*

RESUMO

Neste artigo, analisa-se a contribuição da Goliardos. Revista Estudiantil de Investigaciones Históricas à consolidação da formação disciplinar. O texto, a partir da revisão dos números publicados da revista e das propostas centrais dos editores, sugere que a publicação tem contribuído em três aspectos fundamentais: a difusão dos exercícios de pesquisa dos historiadores em formação, como laboratório de trabalho editorial de seus colaboradores e como plataforma de impulso de futuras pesquisas, aspectos que, após serem visualizados como práticas de reflexão nas páginas da Goliardos, vêm evoluindo em sólidos trabalhos com contribuições concretas ao conhecimento histórico.

Palavras-chave: *disciplina histórica, pesquisa, publicação, debate, revistas estudantis, formação disciplinar, edição universitária.*

Introducción

[420]

En el marco de la celebración de los 50 años del órgano pionero en la publicación y divulgación de investigaciones históricas en el país, el *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, se analizó el papel de las revistas de historia en la consolidación de la disciplina en Iberoamérica. Esto se dio en el marco del Encuentro Internacional: el Papel de las Revistas de Historia en la Consolidación de la Disciplina en Iberoamérica, que reunió distinguidas publicaciones de carácter histórico, tanto de Colombia, como de Latinoamérica, Europa y Estados Unidos. La revista estudiantil de investigaciones históricas *Goliardos* se vinculó a esta conmemoración no solo participando en el encuentro, sino dedicando, además, el tema central de la edición XVII a la reflexión sobre la trayectoria, la producción historiográfica, así como el desarrollo de la disciplina histórica en el Departamento de Historia de la sede Bogotá de la Universidad Nacional de Colombia, y en distintos departamentos de Historia en Colombia. En el evento antes señalado, se reconoció el aporte de todas las revistas y en especial del *Anuario*, a la socialización de nuevos enfoques historiográficos y temáticas históricas provenientes del ámbito universitario y, a su vez, a la consolidación la comunidad de historiadores.

Parte de la razón de ser de la revista *Goliardos* es aportar a la formación disciplinar, un aspecto de las revistas de Historia que diferentes ponentes reiteraron en el encuentro, y que se relacionó ampliamente con el uso de las publicaciones en el ejercicio docente: de allí nuestro llamado en el evento, que repetimos aquí, a que *Anuario* y *Goliardos* se conviertan en un verdadero instrumento de trabajo para profesores y estudiantes. De fondo, ese es el mejor homenaje que le podemos hacer a tan ingentes esfuerzos y una de las formas de comprobar sus aportes a la formación disciplinar.

Hace diez años, cuando se celebraban los 40 años del *Anuario*, Jaime Jaramillo Uribe nos recordaba que para el tiempo histórico, 40 años es un periodo muy corto, lo que hoy nos lleva a decir lo mismo frente a los 50 años; de igual forma, él abogaba para que “algún día nuestro *Anuario* esté celebrando su centenario”.¹ Pues bien, estamos conmemorando los cincuenta años, y nuestro aporte en este contexto es reflexionar sobre la trayectoria de *Goliardos*. *Revista Estudiantil de Investigaciones Históricas*, su contribución

1. Jaime Jaramillo Uribe, “El *Anuario de Historia Social y de la Cultura*: sus orígenes y desarrollo”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 30 (2003): 9.

en la consolidación de la formación disciplinar y su papel como medio de difusión y como espacio de comunicación entre los estudiantes.

El presente artículo se encuentra dividido en tres partes que hemos escogido con base en las secciones que se presentaron en el primer número de la revista. Nos pareció que se ajustaban a la narrativa y argumentación que hoy presentamos. Así, las divisiones se denominan “Iniciando”, en el cual exponemos las circunstancias en las que nace la revista de los estudiantes de Historia, *Goliardos*. En el segundo aparte, “Historiando”, hacemos un recuento de la revista, de sus cambios y de las permanencias que se han presentado. En la última parte, llamada “Hoy —Debate y opinión—”, intentamos presentar un balance de lo realizado y enfocarnos en la situación actual de la revista, los aportes que consideramos ha realizado y algunas perspectivas de lo que creemos puede venir para la publicación.

[421]

Iniciando

Como ya había sido mencionado por Mauricio Archila Neira en la presentación del número 12 de *Goliardos*, en noviembre del 2010, la revista de estudiantes de Historia de la Universidad Nacional emergió un año y medio después del reinicio de la carrera.² Para los estudiantes era de vital importancia tener un espacio de crítica y autocrítica, en el cual se pudieran evidenciar las ideas, planteamientos, trabajos y pensamientos de los estudiantes para los estudiantes. En el editorial del primer número, se reprodujo el discurso que Álvaro Cadavid, estudiante de la carrera, pronunció en el acto de apertura de la Primera Semana de Historia de la Universidad Nacional. En estas líneas, los editores resumían las metas que se habían propuesto con la conformación del grupo de trabajo y la impresión del primer número.

La intranquilidad de los estudiantes de las primeras promociones después del receso era clara, y se expresaba en el primer ejemplar de la revista, pues fue ese el tema central de la Primera Semana de Historia de la Universidad Nacional: la enseñanza de la historia y la preocupación por la disciplina. Este evento creado y consolidado por el primer grupo de *Goliardos* estuvo enmarcado por tres actos centrales: una charla acerca de los estudios históricos de la Universidad Nacional, una conferencia de Hugo Fazio sobre la situación actual de Rusia, y un debate sobre la pedagogía de la historia a

2. Mauricio Archila Neira, “Así fue: Presentación de *Goliardos* n.º 12”, *Goliardos. Revista Estudiantil de Investigaciones Históricas* 14 (2011): 119.

cargo de los principales Departamentos de Historia y ciencias sociales de Bogotá y de investigadores del tema.³

[422]

La Primera Semana de Historia logró su principal objetivo, dar un paso incipiente en la organización y convocatoria de eventos académicos y culturales, un espacio que trascendiera las aulas de clase y sirviera como plataforma de proyección de las inquietudes y preocupaciones de la comunidad académica. El proyecto *Goliardos* emergía entonces de dichos planteamientos, de la necesidad de conformar un grupo humano que se preguntara, debatiera y cuestionara acerca de la investigación y la Historia como disciplina.

Vale la pena exponer por qué la escogencia del nombre de *Goliardos* y qué significaba para los primeros editores de la revista. Fue elegido tras conocer algunas referencias en las clases impartidas por Abel López sobre historia de la Edad Media: “Los Goliardos aquellos estudiantes medievales, representantes de un espíritu laico, combativo y crítico aparecieron en el siglo XII, producto del crecimiento demográfico que daba un nuevo impulso a la ciudad”.⁴ Este aspecto fue el que más llamó la atención de los fundadores de la revista, el espíritu combativo, revolucionario, antitético a la jerarquía y con un pensamiento crítico. No estaban nada equivocados, pues hacer una revista de Historia, luego del reinicio de la carrera y con la falta de apoyo institucional para este tipo de proyectos, era en efecto combativo y revolucionario. Claro está que en el misma editorial se hacía énfasis en que la revista era independiente, deslindada de cualquier connotación anárquica. Lo que no quería decir que *Goliardos* estuviera cerrada a aquellos que se sentían identificados con una u otra ideología, pues las páginas estaban pensadas para la expresión de los estudiantes. En palabras de Álvaro Cadavid:

La revista *Goliardos* quiere establecer un compromiso con el presente. Libre de dogmatismo, sin vínculos específicos con cualquier ideología política o religiosa que ponga en entredicho su independencia. Hemos de reconocer con orgullo que nuestra revista es una revista de pregrado y será el desenvolvimiento de este experimento el que realmente defina

3. Grupo Goliardos, “¿Qué paso en nuestra Semana de Estudiantes de Historia?”, *Goliardos. Revista de Estudiantes de Historia de la Universidad Nacional* 1 (1993): 7.

4. Álvaro Cadavid, “Presentación”, *Goliardos. Revista de Estudiantes de Historia de la Universidad Nacional* 1 (1993): 3.

su espíritu. *Goliardos* seguramente nunca hará su tesis de grado ni se doctorará, sus principios no se lo permiten.⁵

Además de la elucidación de independencia, los editores tenían claro que ese pequeño proyecto nació del pregrado, razón por la que debería seguir perteneciendo a este, sin importar si en alguno de sus números participan docentes o estudiantes de posgrado; su carácter y naturaleza seguirían iguales; por lo que creemos que ese anhelo de mantener una revista emancipada, libre de dogmatismos e ideologías, con sus páginas abiertas a la comunidad académica, se mantiene, pues *Goliardos* no se ha graduado ni doctorado, y esperamos que así siga siendo.

[423]

Historiando

Hasta la fecha se han publicado 15 números de la revista *Goliardos*, el 16 está por lanzarse y el 17 se encuentra en proceso de impresión. Al situarnos ante los ejemplares, intentamos hacer un recorrido sobre los distintos planteamientos que se encuentran inmersos en cada número, o por lo menos los que nos parecieron relevantes, tanto en su forma como en su fondo, con el objetivo de evidenciar algunos de los cambios y continuidades que se han dado a lo largo de la trayectoria de la revista.

En el segundo semestre de 1993, tras el receso de la Carrera de Historia, un grupo de estudiantes deciden embarcarse en dos proyectos que para el momento les parecían de vital importancia y de necesidad inmediata, uno era la búsqueda de espacios de discusión y el otro la participación de los estudiantes de Historia en múltiples ambientes académicos, esto era imprescindible.

Pues bien, la Primera Semana de Historia de la Universidad Nacional y el proyecto editorial *Goliardos* fueron las dos iniciativas que respondieron de alguna manera a los cuestionamientos que los estudiantes se hacían sobre la disciplina, sobre la enseñanza de la historia, el compromiso social del historiador y los espacios de difusión de los trabajos de historia. El primer número de la revista *Goliardos* se presentó en diciembre de 1993 con el subtítulo de *Revista de Estudiantes de Historia de la Universidad Nacional*, con un formato clásico de revista: tamaño carta, una portada con una fotografía —en este caso, de una obra de arte que ilustra a un alfarero de Nazca— y una división de cinco secciones: “Iniciando”, “Controversias” (debates históricos), “Historiando”, “Hoy —debate y opinión—” y “Literardos”. En

5. Cadavid 2.

dichas secciones se percibía un interés amplio por distintas cuestiones referentes a la disciplina, el Departamento de Historia, la investigación, la preocupación por el presente y la difusión del conocimiento histórico; en la parte final, “Literardos”, se incluyeron algunos poemas. Para esta ocasión se imprimieron 700 ejemplares, con un valor de \$1000 pesos cada uno.

[424]

Aunque en el editorial se anunciaba una número semestral, solo hasta el primer semestre de 1995 vio la luz el segundo, con una temática central dedicada a la *Esclavitud en la Colonia*, una especie de dossier. El editorial iniciaba con dos preguntas que tenían tintes de reclamo a los estudiantes de historia: “¿Indiferentes, pasivos o silenciosos? ¿Cómo podemos definir a los estudiantes de historia?” Luego se citaban diversos acontecimientos que marcaban el presente de la sociedad de ese momento, el proceso de cierre de la Facultad de Ciencias Humanas, la muerte de Manuel Cepeda y reclamos por el espacio de los estudiantes.⁶ Las secciones y el estilo eran prácticamente los mismos, y las ilustraciones y diagramación tenían la misma pauta gráfica.

Para ese mismo año, en el segundo semestre, se presenta el número 3 de la revista, cumpliéndose el propósito anunciado en el primero de hacer una revista semestral. Para este número no hubo una temática central, pero apareció por primera vez la figura del comité editorial. En las primeras páginas, los editores hacían una reflexión acerca del anhelo que se percibía en la mayoría de estudiantes por ser editores o dedicarse al trabajo editorial, y *Goliardos* y su grupo de trabajo era un ejemplo de que ese anhelo se había hecho realidad para algunos, al superar el primer ejemplar, las primeras

6. En marzo de 1994, a causa de la muerte de una estudiante de la Facultad de Ciencias Humanas en una salida de campo, se acusó de negligencia a las directivas universitarias y posteriormente se movilizó toda la sede Bogotá en protesta por el trágico acontecimiento. Tras el cese de actividades académicas, finalmente la Facultad de Ciencias Humanas fue cerrada. Para una pequeña reseña del suceso, ver Mauricio Galindo y Jorge Valencia, eds., *En carne propia. Ocho violentólogos cuentan sus experiencias como víctimas de la violencia* (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1999). El 9 de agosto de ese mismo año fue asesinado el senador y líder político de la Unión Patriótica, Manuel Cepeda Vargas, en el barrio Mandalay. En el marco de estos hechos, los estudiantes de la Universidad Nacional reclamaron, por un lado, que las directivas de la Universidad se responsabilizaran y respondieran por la muerte del estudiante, y por el otro porque se hiciera justicia por el asesinato del líder de izquierda.

críticas y haber llevado a la revista su tercer número, a pesar de todas las dificultades esos goliardos enfrentaban al persistir ante distintas dependencias de la universidad para que se asignara un rubro para la impresión, la diagramación, búsqueda de ilustraciones e ilustradores, adquirir conocimientos de programas de edición... en fin. Para el año de 1995 los retos y peripecias no eran pocas. ¿Acaso, luego de 19 años de historia editorial, no se siguen presentando las mismas dificultades? Probablemente sí, aunque con otros matices.

[425]

Luego aparece el número 4 en 1996, una entrega especial dedicada al tema de *Biografía*, que para esta ocasión estuvo inspirada en un curso impartido en Sociología por la docente Roció Londoño Botero, justamente sobre ese tema. Hasta este número, en la bandera editorial aparecía que *Goliardos* es una publicación de los estudiantes de historia. Dentro de las secciones ya no aparecían “Literardos” ni “Historiando”, ahora aparecían fotografías en el interior y se continuaban manejando algunas ilustraciones. La coordinación de redacción seguía a cargo de Mario Barbosa. El número 5 solo sale hasta 1997, y parecía que se regresaba a una revista de entrega anual. Se introduce un cambio importante en la bandera, donde decía que *Goliardos* era una publicación de un grupo de investigadores de la Universidad Nacional, suponemos que en busca de hacer una revista más amplia para la comunidad académica, en la cual se incluyeran a estudiantes de historia, docentes e investigadores en general. Por primera vez aparece la sección de “Reseñas” y al final hay un aparte para cuentos cortos.

En 1997 ya empezaba a presentarse uno de los problemas que ha afectado a la revista a lo largo de su existencia. En el editorial del número 6 se hacía énfasis en el esfuerzo y dedicación del nuevo comité editorial al publicar este ejemplar, luego de dos largos años de pausa, puesto que los gestores y fundadores del proyecto ya eran egresados y el relevo generacional no se había podido cumplir. El renovado comité reiteraba su voluntad de mantener los criterios y las bases editoriales de los anteriores números, pero también anunciaba tres propósitos fundamentales: incorporar estudiantes de otras disciplinas al grupo de trabajo, con el ánimo de enriquecer el proceso editorial, que los siguientes ejemplares fueran monográficos para profundizar en un tema determinado, y definir con mayor precisión las secciones de la revista. Para este número no aparecen secciones, y la pauta gráfica experimenta un cambio de estilo: la portada es una fotografía intervenida con colores ácidos y la diagramación se restringe a dos columnas. Lamentable-

mente, el número 7 no está en el centro documental del departamento ni en manos del comité editorial, todavía estamos en la tarea de conseguirlo.⁷

[426]

En el 2001, 4 años después del último ejemplar impreso, se presenta el número 8, con nuevo comité editorial y en la portada aparecen las palabras “grupos de trabajo”, como si fuera una estrategia de inclusión y mayor difusión o un llamado a la participación de distintos actores. Las secciones cambian a “Enfoques”, “Miradas paralelas” y “Herramientas”. Aparecen contribuciones originales de Joseph Fontana como ingrediente internacional novedoso, pues hasta este momento las publicaciones precedentes habían tenido aportes de profesores y académicos nacionales. La diagramación y la pauta gráfica son similares a las anteriores, no varía significativamente. Un aspecto importante es que desde este número, la revista *Goliardos* ya no se vende, dado que la impresión es financiada por una dependencia de la Universidad Nacional de Colombia, ya sea la Dirección de Bienestar de Ciencias Humanas o Bienestar de la sede Bogotá. El siguiente reclamo que hacían los editores en el editorial del número 3 parecía tener eco y respuesta 6 años después:

La importancia de las publicaciones está en generar discusión, no solo política o sobre la situación de la educación (administración de la universidad, políticas gubernamentales), también sobre la producción académica desde diferentes disciplinas. Por esto, si se exige a los estudiantes asumir una gestión de búsqueda de ciertos recursos, y de cualificación de su trabajo, es necesario el apoyo de la institución.⁸

El número 9 sale en 2002, casi todos los integrantes del comité editorial son nuevos, se sigue con la idea de trascender fronteras y el interés por el campo internacional es evidente, “se reconoce el impacto global de los eventos de las torres gemelas de Nueva York en el año anterior, y consecuentemente se incluye un par de traducciones del intelectual palestino Edward Said”.⁹ Las inquietudes giran en torno a reflexiones sobre el presente, sobre cómo responder desde la academia a las necesidades de la sociedad actual, la realidad internacional y las problemáticas al interior de la Universidad Nacional. Este ejemplar tiene las mismas secciones del número 8, con un par de adiciones.

7. En el marco de nuestra investigación descubrimos que este ejemplar no se imprimió, sino que se distribuyó en CD.

8. Grupo Goliardos, “¿Qué paso en nuestra Semana...” 3.

9. Archila 121.

El número 10 se publica en 2003, que era ya el tercer ejemplar anual; se cumplían 10 años de la aparición del primer ejemplar de *Goliardos*, proceso que los editores resaltaron, así como la continuidad de la publicación y el trabajo del grupo editorial por generar espacios de discusión y difusión del conocimiento histórico. Varios son los cambios o aspectos a destacar. Primero, nos llama la atención el espíritu renovado, combativo y crítico; una parte del editorial expresa:

[L]a revista se define como un órgano que busca desarrollar un pensamiento y una práctica intelectual comprometida con las iniciativas de quienes se manifiesten en contra de todas las formas de dominación que siguen profundizando las desigualdades económicas, políticas y sociales del mundo actual.¹⁰

[427]

En la misma línea, en la carátula aparece la consigna de Walter Benjamin “por una historia a contrapelo”, que ratifica la intención de buscar, escudriñar, y darle una mirada profunda a los fenómenos estudiados. El segundo aspecto a resaltar es la definición de una temática central, que para esta ocasión fue *¿Aprender a enseñar o enseñar a aprender historia?* El tamaño cambia a librito (menor que la hoja carta) aparece de nuevo en la bandera “publicación de los estudiantes del Departamento de Historia”, cambios que pueden deberse a dos razones: por un lado, una reelaboración estratégica con el fin de una difusión efectiva, y de captar público; o por otro lado, un problema de identidad, que sin mayor atención los editores han dejado pasar sin percatarse que es parte fundamental de la naturaleza y la razón misma de la publicación.

En 2006 aparece el número 11, tres años después del 10. De nuevo el problema del relevo generacional se hace evidente, se regresa a la temática libre, que ha sido el síntoma de las largas pausas y reinicio de la actividad editorial. En este número se evidencia la preocupación por la explicación del presente, las reflexiones sobre la situación de la Universidad Nacional son una constante, como en casi todos los ejemplares anteriores, hay un interés por las líneas de investigación y se propone a futuro publicar partes de tesis e investigaciones de dichas líneas.

Cuatro años después, con un nuevo grupo de estudiantes, se retoma el proyecto de *Goliardos*, tras otro periodo de receso, el más largo. Aparece el

10. *Revista Goliardos. Revista de Estudiantes de Historia de la Universidad Nacional* 10 (2003): 3

[428]

número 12 en el 2010, con un estilo sobrio, parco, distanciado de los colores fuertes, ácidos, imágenes intervenidas e ilustraciones y caricaturas. El formato, librillo, una fotografía del pasillo del Departamento de Historia en la portada, una diagramación simple, a una sola columna, sin secciones. Parecía anunciar un nuevo periodo para la revista. En la bandera, varios cambios son de resaltar: por primera vez aparece la figura de editor-docente como muestra de la colaboración y la guía de un docente del Departamento de Historia; en segundo lugar, en la portada aparece un subtítulo, *Revista Estudiantil de Investigaciones Históricas*, sin embargo en la bandera interna no cambia la forma ya conocida “publicación de los estudiantes del Departamento de Historia”. Por primera vez se publican los parámetros para la presentación de textos, aparecen los créditos de la Universidad y un pequeño párrafo que reafirma el objetivo principal de la revista, que “(..) busca visualizar el producto de los ejercicios prácticos y reflexivos de los estudiantes y la comunidad académica en general interesada en los estudios históricos, generando un espacio para la difusión y el debate académico”.¹¹ Cabe señalar que, a pesar de los cambios generacionales, las variaciones editoriales, de estilo, diagramación y las distintas secciones, la revista no haya perdido su objetivo fundacional, o por lo menos la intención por parte de sus editores de cumplirlo.

En el segundo semestre de 2010 se logró editar un segundo número consecutivo, luego de 4 años de ausencia. Este número giró en torno a la celebración del bicentenario de la Independencia de Colombia, e incluyó artículos de estudiantes de pregrado y de la Maestría en Historia: “Sonidos en la historia de Colombia: Notas sobre la música en la independencia”; “Conmemoración del republicanismo en 1910: reinversión patrimonial y proyección modernista”; “José María Córdova: ¿Prócer o conspirador?”; “Indios, negros, mujeres y la escritura de la historia en el siglo XIX”. Como puede verse, los títulos muestran la variedad temática de los artículos del número, a pesar de estar anclados a un tema central.

El número 14 se publica en el primer semestre del 2011, con el tema central de Afrodescendencia, selección realizada por la designación del 2011 como Año Internacional de los Afrodescendientes por la ONU. El formato cambia, es más cuadrado, se sale del clásico librillo y se incluyen de nuevo secciones: “Tema central”; “Tema libre”; “Novedades” —una entrevista a

11. Grupo Goliardos, “Presentación”, *Goliardos. Revista de Estudiantes de Historia de la Universidad Nacional* 12 (2010): 3.

Luz Adriana Maya Restrepo, docente de la Universidad de los Andes y especialista en el tema—; y la publicación de un poema “Goliárdico”, que abre de nuevo el espacio para la literatura. Con la participación de personas de otras instituciones se busca consolidar un vínculo que promueva el debate entre los distintos Departamentos de Historia. Aparece una fotografía al inicio de cada artículo que busca, como lo expresan sus editores, una relación constante entre el presente y el pasado, notoriamente un referente fuerte a la Escuela de los Annales. La diagramación es dinámica, se manejan una y dos columnas y se establece un nuevo estilo, en el que sin embargo no observamos las ilustraciones ni las caricaturas atrevidas de ejemplares anteriores, que le daban más consistencia a ese espíritu crítico y combativo. Con este número se consolida una nueva identidad que va a permanecer hasta el presente.

[429]

En el segundo semestre del 2011 se presenta el número 15, y por primera vez se publican 4 números semestrales de manera consecutiva. El estilo gráfico y las secciones son las mismas. La temática central, *Formas de hacer la historia*, está inspirada en la visita realizada por el desaparecido Julio Aróstegui, quien estuvo en Bogotá en el mes de abril del 2011 en el marco del Seminario Internacional: América Latina y el Mundo ante la Guerra Civil Española, y fue invitado por el Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia a dar una charla sobre teoría e historia. En el editorial se anuncia la vinculación de la revista a las redes sociales y la realización de un blog.

El número 16, próximo a lanzarse, tendrá por tema central la *Historia regional y local*, con selección que realizamos por el interés que percibimos en compañeros de universidades ubicadas fuera de Bogotá, a los que les inquietaba este tipo de historia. Corregir los artículos nos permitió conocer distintos espacios del territorio nacional y la manera en que se configura y construye la región. Es grato decir que para este número, la cantidad de artículos aumentó sustancialmente en comparación con las anteriores entregas, esto es muestra de que el interés por la historia regional sigue siendo un elemento de importancia en la agenda los estudiantes y profesionales de historia. El número 17 está en proceso de edición al momento de escribir el presente artículo (agosto de 2013). Lo podrán tener en sus manos muy pronto.

Este recorrido de la revista *Goliardos* no hubiera sido tan fructífero e ilustrativo si a través de los años el proyecto no hubiera presentado tantas variables, altibajos, cambios, crisis, pausas y rupturas. Creemos que a dichos aspectos podemos darles una lectura positiva, dentro de los distintos

momentos hay una muestra y reflejo de la realidad del Departamento de Historia, del pensamiento de los estudiantes, de las inquietudes que atañen a la comunidad académica y que de una u otra manera están expuestos en las líneas que han recorrido las páginas de *Goliardos*.

Hoy: Debate y opinión

[430]

A lo largo de los últimos 20 años, a pesar de las vicisitudes, creemos que *Goliardos* ha cumplido un compromiso con la disciplina histórica, con la sociedad, con los estudiantes y la comunidad académica en general; creemos que a pesar de los errores, de los silencios, de las diferencias y discrepancias con nuestros interlocutores, *Goliardos* ha servido como un espacio de discusión, de difusión, de crítica y autocrítica, de plataforma de impulso y experiencia para los futuros historiadores. Como lo dijo Mario Barbosa:

Quienes escribimos ahí, en los primeros números, en general ahora trabajamos como profesores e investigadores, y somos gente que está investigando en Historia, y creo que nuestros primeros pinitos como historiadores los hicimos en la revista *Goliardos* sin lugar a dudas.¹²

Pues este puede ser uno de los aportes de *Goliardos*, servir como un laboratorio de ensayo para el futuro profesional, no solo de los historiadores, sino también de los investigadores que han participado del proceso.

Esto hace parte de las continuidades que ha tenido la revista: impulsar y difundir la investigación histórica desde el pregrado, máxime cuando se cree que solo la maestría y el doctorado son los escenarios para la investigación. Precisamente en esas dos direcciones, sin ser las únicas, se ha dado el trabajo de la revista. Pero muchos se preguntan si acaso esto se ha hecho en detrimento del espíritu estudiantil de la revista, convirtiéndonos en un *Anuario* en chiquito. Creemos que no, aunque las inquietudes planteadas por Mauricio Archila Neira han generado cuestionamientos a nuestra labor:

[P]ensar que no siempre la formalización de una revista estudiantil la consolida —el deber ser de la escritura de la historia— de pronto la lanza a un punto intermedio entre revista estudiantil informal y crítica, y una con pretensiones de revista indexada por Colciencias, es decir a ser un

12. Rodolfo Hernández y Felipe Caro. Entrevista a Mario Barbosa sobre los inicios de la revista *Goliardos*, ago. de 2013.

Anuario en chiquito. La pasión —el querer ser de escribir la historia— no se puede perder, así implique sacrificar ciertas formalizaciones.¹³

Al respecto, podemos decir que, frente a la forma o estilo que ha asumido la revista, hay posturas distintas y contrarias en el grupo de trabajo, un tema inacabado ya que la publicación, desde sus inicios, ha estado en constante construcción. Sin embargo, por lo menos en el comité editorial actual hay acuerdo en torno al deber ser de la escritura de la historia y el papel que juega *Goliardos* en este contexto. Lo mismo podemos decir de la difusión: es obvio que nos interesa que más gente nos conozca y nos lea, pero el camino no es la indexación, y mucho menos cuando está orientada por criterios que se salen de nuestro alcance, e incluso cuando estos no están obedeciendo a las dinámicas académicas. Por el momento, nuestra aspiración es hacernos más visibles, incluyendo a *Goliardos* en el portal para revistas de la Universidad Nacional de Colombia, y ante todo, es nuestro interés mantener el perfil de revista estudiantil en pregrado.

[431]

Pero es de aclarar que ese interés de mantener “una eterna juventud” como revista de pregrado no niega nuestras ambiciones en avanzar, con rigor académico, en la investigación, la escritura y la difusión de la historia. A diferencia de las revistas profesionales, entendemos a *Goliardos* como un elemento más en la formación disciplinar de los estudiantes de Historia, por lo que en nuestras páginas se verán reflejadas desde las opiniones de estudiantes de primeros semestres hasta los avances y resultados de investigación de los próximos a graduarse. En ese sentido, es el comité editorial, que aspiramos se nutra en red con los comités de las demás revistas estudiantiles, el garante los criterios académicos por niveles.¹⁴

13. Archila 125.

14. Esta propuesta fue presentada por la revista *Goliardos* a las demás revistas estudiantiles en historia en el Primer Congreso de Estudiantes de Historia, reunido en Cartagena en el mes de septiembre de 2013. En la actualidad existen las siguientes revistas: La revista *Epokhe* es una publicación de los estudiantes de historia de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad del Atlántico; *Pensar Historia*, revista de estudiantes de historia de la Universidad de Antioquia; *Anacrónic@*, revista de los estudiantes de historia de la Universidad del Valle; revista *Alaiüla*, publicación de los estudiantes del Programa de historia de la Universidad de Cartagena, y *Quirón*, revista digital de estudiantes

[432]

Continuando con los aportes a la formación disciplinar, es de resaltar el devenir de quienes han pasado por la revista. Que estas palabras a su vez sean un reconocimiento a las primeras generaciones que hicieron posible este proyecto. Los estudiantes de ayer, que hace 20 años impulsaban una revista estudiantil, hoy son profesionales, muchos de ellos docentes. Los estudiantes de la primera promoción de la carrera que participaron en *Goliardos* fueron William Plata Quezada, profesor de la Universidad Industrial de Santander; Jaime Cortés, profesor de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional, sede Bogotá; Carlos Lerma, quien trabaja en la Corporación Viva la Ciudadanía; Maira Beltrán, profesora ocasional de la Universidad del Valle; Sandra Flórez; Moisés Munive; Mario Barbosa, profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana (Ciudad de México). Podríamos nombrar muchos más estudiantes que pasaron por *Goliardos* y que hoy ejercen como historiadores, o en labores cercanas a la investigación. Con esto no queremos decir que participar del proceso editorial de *Goliardos* es una garantía de algo en el futuro. Pero sí estamos seguros que esta experiencia enriquece y forma, que ya sea dentro —haciendo parte del comité—, fuera —aportando en la publicación— o en el proceso de recepción e interlocución, se aprende algo, se experimenta y se dedica un tiempo a una labor que demuestra que los estudiantes de Historia desde el pregrado pueden aportar y discutir en distintos escenarios. Como lo reconoce Mario Babosa, “el trabajar en un comité editorial, revisar artículos, discutirlos, corregirlos, publicarlos, escribirlos, etc., formó las bases de la investigación histórica para los estudiantes que pasaron por la revista”¹⁵.

Igualmente, la revista se ha convertido en una antesala para futuras investigaciones de mayor calidad. Es cierto que varios de los artículos publicados son el resultado del ensayo final o pequeñas investigaciones de los cursos, pero también en nuestras páginas se han expresado los avances de investigación en pregrado y maestría. Solo por ejemplificar, en uno de los números más recientes del *Anuario* se publicó un trabajo de Sergio Ospina Romero, profesor de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia, fruto de su investigación de Maestría en Historia, titulado “Los estudios sobre la historia de la música en Colombia en la primera mitad del siglo xx:

de historia de la Facultad de Ciencias Humanas y Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

15. Hernández y Caro.

de la narrativa anecdótica al análisis interdisciplinario”.¹⁶ Tres años atrás, cuando era aspirante a magíster, publicaba en nuestra revista número 13 el artículo “Los sonidos en la historia de Colombia: notas sobre la música en la Independencia”. También podemos citar el ejemplo de Adriana María Suárez Mayorga, quien publicara en la revista número 6 de 2002 el trabajo titulado “La ciudad de los elegidos. Crecimiento urbano, jerarquización social y poder político. Bogotá, 1910-1950”, este ejercicio después fue la base para su trabajo en maestría. Un trabajo suyo también se publicó, al igual que el de Sergio Ospina Romero, en uno de los números del *Anuario* (n.º 33, del 2006) el artículo “Los juegos de poder detrás de la modernización capitalina: Bogotá, 1946-1948”, y más tarde la editorial Guadalupe le publica el libro que lleva el mismo título del artículo presentado ante nuestra revista. Como estos casos, hay varios que revelan el papel que ha cumplido la revista.

[433]

Ahora nuestro propósito es presentar una revista que siga cumpliendo el objetivo de evidenciar los pensamientos, ideas, y trabajos de investigación de los estudiantes del pregrado, actividad que hasta hoy día se sigue llevando a cabo. Adicionalmente, buscamos que la revista sea un medio más cercano a los estudiantes, que puedan participar en mayor proporción del proceso, ya sea vinculándose al trabajo editorial, presentando sus artículos, escribiendo algún comentario o, mejor aún, aportando con nuevos enfoques e ideas para que la revista no se convierta en un espacio rutinario de hojas y letras que no se leen, de voces que no se escuchan. Lo que esperamos para la revista es que siga viva, que más estudiantes se vinculen, que cada día sea más fructífera la discusión y que el espíritu revolucionario y combativo que una vez impulsó a sus fundadores, aunque siga mutando, no abandone a los goliardos del futuro. Pero para que estas aspiraciones sean completamente realizables, necesitamos del apoyo de la comunidad académica de Historia, que las instancias administrativas impulsen y apoyen estas iniciativas, que los docentes incluyan los trabajos aquí publicados en los programas académicos, y que los estudiantes la asuman como una herramienta de trabajo. En resumen, y reiterando las palabras del maestro Jaramillo cuando hablaba

16. Sergio Ospina Romero, “Los estudios sobre la historia de la música en Colombia en la primera mitad del siglo xx: de la narrativa anecdótica al análisis interdisciplinario”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 40.1 (ene.-jun., 2013): 299-336.

del *Anuario*, que la revista se convierta en “un verdadero instrumento de trabajo para profesores y estudiantes”.¹⁷

OBRAS CITADAS

- [434] Archila Neira, Mauricio. “Así fue: Presentación de Goliardos n.º 12”. *Goliardos. Revista Estudiantil de Investigaciones Históricas* 14 (2011): 119-125.
- Cadavid, Álvaro. “Presentación”. *Goliardos. Revista de Estudiantes de Historia de la Universidad Nacional* 1 (1993): 3-4
- Galindo, Mauricio y Jorge Valencia Cuellar. Eds. *Carne propia. Ocho violentólogos cuentan sus experiencias como víctimas de la violencia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1999.
- Goliardos. Revista de Estudiantes de Historia de la Universidad Nacional* 10 (2003).
- Grupo Goliardos. “Presentación”. *Goliardos. Revista de Estudiantes de Historia de la Universidad Nacional* 12 (2010): 3-4.
- Grupo Goliardos. “¿Qué paso en nuestra Semana de Estudiantes de Historia?”. *Goliardos. Revista de Estudiantes de Historia de la Universidad Nacional* 1 (1993): 7-8.
- Hernández, Rodolfo y Felipe Caro. Entrevista a Mario Barbosa sobre los inicios de la revista *Goliardos*, ago. de 2013.
- Jaramillo Uribe, Jaime. “El *Anuario de Historia Social y de la Cultura*: sus orígenes y desarrollo”. *Anuario Colombiano de Historia social y de la cultura* 30 (2003): 9-11.
- Ospina Romero, Sergio. “Los estudios sobre la Historia de la música en Colombia en la primera mitad del siglo xx: de la narrativa anecdótica al análisis interdisciplinario”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 40.1 (ene.-jun., 2013): 299-336.
- Silva, Renán. “El *Anuario de Historia Social y de la Cultura*: un acontecimiento historiográfico”. *Anuario Colombiano de Historia social y de la cultura* 30 (2003): 11-43.

17. Renán Silva, “El *Anuario de Historia Social y de la Cultura*: un acontecimiento historiográfico”, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 30 (2003): 42.